

ARQUITECTURA

Ambientes con relato

Elementos que aluden a la estética mediterránea, toques de otros lugares del mundo y una particular forma de entender y rescatar los intereses de la familia que habita esta casa ubicada en Santa María de Manquehue, definen la identidad de este proyecto desarrollado íntegramente por la oficina del arquitecto Cristóbal Fell, Estudio Cenit.

Texto, Jimena Silva Cubillos. Producción Paula Fernández Tagle. Fotografías, José Luis Rissetti.



Incorporado al mueble en obra, destaca un bar colgante, ejecutado en madera por Runa Design.





En el acceso destacan la puerta con manilla con forma de arco y una pintura de Ana del Río.

El contraste entre materiales y una cuidada iluminación refuerzan la identidad de la cocina.

La premisa número uno era simple: plasmar en cada ambiente los intereses, gustos y necesidades de sus propietarios. Segundo, incluir las referencias e inspiraciones que la pareja —un matrimonio muy viajero, con tres hijos pequeños— ha ido atesorando con el tiempo. Y tercero, sumar algún elemento, objeto o material que reflejara su cariño por otra casa ubicada en el sur, donde veranean desde hace años. El encargado de canalizar y concretar estas ideas fue el arquitecto Cristóbal Fell, fundador y director de Estudio Cenit, quien agrega que el proyecto comenzó con la búsqueda de un terreno en un sector muy acotado de Santa María de Manquehue, en Vitacura, cerca del colegio de los niños.

En un principio, explica, sería una remodelación, pero las condiciones estructurales de la casa original —de tipología chilena, como muchas del barrio—, determinaron que al final la demolieran y diseñaran casi desde cero. “Cambiamos muchas cosas, y además por facilidades, tiempos y garantías decidimos botarla. Eso permitió trabajar con total libertad, mejorar el tamaño de las habitaciones, la relación entre los espacios y generar más opciones de lugares de estar, pues ellos son muy sociales, siempre están invitando a su familia y amigos”, cuenta Fell sobre este volumen de casi 400 m². Consta de un primer nivel de piedra blanca con frágiles a la vista, muy ligado a la estética mediterránea, y un segundo piso hecho de hormigón, más contemporáneo, ade-



La estética e identidad del *living* está dada por el revestimiento de madera que trajeron del sur. Su relación con la piedra es fluida.



Sobre una alfombra de Sienna, el comedor, con elementos antiguos y varas de arrayanes.

En el primer nivel predomina la piedra, y en el segundo, el hormigón.



La excepcional celosía junto a la escalera de fresno y mármol, que conecta los tres niveles, fue diseñada con piezas cerámicas.

más de un subterráneo con un espacio multiuso.

Una vez definido que el emplazamiento sería más o menos el mismo, señala, suavizaron los desniveles del sitio y generaron dos buenas áreas de jardín, que posteriormente fueron intervenidas por las paisajistas Josefina y Pia Passalacqua, combinando material vegetal, piedra y maicillo. Cabe destacar que la conexión entre exterior e interior es un *plus* de esta obra; así como su iluminación, arista del proyecto que fue abordada en conjunto con la oficina SV Lighting.

—Ellos nunca habían vivido esta experiencia de hacerse una casa; son muy apasionados y tenían ideas atrevidas y entretenidas, muchas referencias de lo que querían, incluso de la estética medieval. Con el paso del tiempo, lo que más influyó fueron sus viajes; de distintos lugares salió la inspiración. Y por otra parte, tienen una casa familiar muy bien armada en Rancho, que han ido creando con los años, y por la que sienten mucho afecto. Están muy conectados a ese lugar y de ahí también rescatamos algunos elementos como madera envejecida de roble, que proviene de demoliciones de antiguas construcciones y galpones, y que aquí usamos en muros —detalla el arquitecto sobre los revestimientos y repisas que diseñó en el *living* y comedor.

Siguiendo esa lógica, trabajó los medianeros con madera reciclada; gran parte del piso con mármol travertino pulido; muros tipo estuco veneciano; un escultórico lavamanos de cuarcita y en la cocina, ejecutada por Bontempo, combinó materiales y terminaciones nobles: grifería de bronce y muebles de madera verde oliva, tono que actúa como hilo conductor del interiorismo que potenció Caroline Fell. Detalles como un biombo construido con piezas cerámicas junto a una escalera con pasamanos de fresno, una quinta fachada con plantas en macetas y una interesante combinación de materiales, terminaciones y colores hablan de la sensibilidad con que @estudio_cenit logró plasmar las ideas de los propietarios y dar identidad a esta obra. VD



Un mural de la artista catalana Carol Moreno, traído por María María Deco, complementa la decoración del comedor de diario.